

# 125 años de la Regenta

sección Culturas de EL COMERCIO.es

6 febrero 2010

*Leopoldo Alas publicó el segundo tomo de la obra cumbre de la narrativa del siglo XIX en febrero de 1885*

*Sin prólogo, con dibujos de Llimona y grabados de Gómez Polo, la historia de Ana Ozores y Fermín de Pas quedaba cerrada con los 15 capítulos definitivos*

*La principal novela del autor asturiano fue publicada en dos tomos, el primero salió a la calle en 1884*

*«Pocas obras he leído en que el interés haya sido tan profundo», escribe Galdós sobre la famosa obra literaria*

*Hoy 'La Regenta', obra cumbre del naturalismo y realismo más renovador, suma, en casi todas sus ediciones, sus 30 capítulos entre las mismas solapas. Pero en el siglo XIX, en la primera mitad de aquellos ochenta, sus casi mil páginas salían de la imprenta respondiendo a dos proyectos, que, en el fondo eran el mismo, pero que su autor, el inefable Leopoldo Alas, quiso dividir en dos volúmenes, separados, además, por doce meses de trabajo. En 1884 veían la luz los primeros 15 capítulos y en 1885 la aventura definitiva, el triángulo prohibido entre Ana Ozores, el donjuán Álvaro Mencías y el magistral Fermín de Pas, culminaba cerrando los círculos concéntricos de la obra, que llegaba a las librerías con dibujos de Juan Llimona y grabados de Enrique Gómez Polo. De esa publicación, que, según unas fuentes tenía lugar un 12 de febrero y otras sitúan días antes, un 9, pero en todo caso, siempre de un mes como éste, se cumplen ahora 125 años. Un siglo y cuarto que merece recuerdo por ser aquella novela, auténtico fresco de la España de la Restauración que convierte a Oviedo en una ciudad literaria (Vetusta), una joya de la*

*narrativa universal. Una gran historia que, como dejó escrito Pérez Galdós, es obra «donde hay mucho que admirar, encanto de la imaginación por una parte y por otra recreo del pensamiento».*

*Afirma además don Benito: «Pocas obras he leído en que el interés profundo, la verdad de los caracteres y la viveza del lenguaje me hayan hecho olvidar tanto como en ésta ('La Regenta') las dimensiones, terminando la lectura con el desconsuelo de no tener por delante otra derivación de los mismos sucesos y nueva salida o reencarnación de los propios personajes».*

*Galdós rubricó con éstos y otros muchos elogios la introducción de 'La Regenta', cuando ésta iba ya por su tercera edición (que coincidió con el año de la muerte de Alas, 1901). Y lo hizo después de muchos ruegos del autor decimonónico, como asegura el profesor José María Martínez Cachero, uno de los mayores expertos en la obra clariniana. La primera edición, tanto el tomo primero como el segundo salen a la calle sin prólogo, por cierto en medio de un verdadero escándalo, ya que fue considerada anticlerical por los temas que trataba. Pero ya cuando vuelve a ser editada y no por segunda vez, sino por tercera, es cuando logra que el autor de 'Fortunata y Jacinta' acceda a convertirse en su prologuista.*

*Galdós y Clarín estuvieron siempre unidos por amistad. El devenir de los acontecimientos se ha encargado luego de enfrentarles en una competición que hace rivales, precisamente, a sus mejores textos, 'La Regenta' y a 'Fortunata y Jacinta'. ¿Cuál de las dos obras es la principal novela escrita en nuestro país durante el siglo XIX? Según Cachero no hay contestación para pregunta tan complicada. «Es una carrera en la que no se sabe por qué se han empeñado los críticos. Lo cierto es que las dos son magníficas como lo son sus autores».*

*Lo que está claro es que ninguno de los dos pudo imaginar que un día, un siglo después, sus nombres quedarán encarados, cuando, en realidad, sus carreras caminaron*

*unidas. De hecho, fue Galdós «el ejemplo inmediato que animó a Leopoldo Alas a emprender la composición de una novela», narra el profesor ovetense. Hasta 1883 su labor había sido principalmente de crítico (los seis tomos de las Obras Completas dedicados a esta faceta dan clara evidencia de este hecho). Fue aquel año en que, tras largas conversaciones con Galdós, Clarín decide salir del género que le estaba dando de comer para emprender la aventura que, finalmente, le hizo un lugar en la historia.*

*Empezó a escribir 'La Regenta', que es sin duda su obra cumbre, aunque otras como 'Su único hijo' lograran un notable interés en su época. Y lo es por varias cuestiones. Una, según todos los estudiosos, es que su trama central, el adulterio, es tratado como jamás antes se había hecho en la literatura española. El realismo europeo había desarrollado un argumento semejante, pero no el nacional. 'Madame Bovary' de Gustave Flaubert, y 'Ana Karénina' de Tolstói, son ejemplos a los que hoy todos recurren para buscar las influencias de la pasión entre los protagonistas de 'La Regenta'.*

*«La influencia de Flaubert, sobre todo de 'Madame Bovary', impregna estratos profundos de 'La Regenta', pero lo mismo acontece en obras de cualquier novelista importante de la segunda mitad del siglo», escribe Martínez Cachero en el último análisis realizado de la novela, rechazando trascendencia en ese influjo que no era más que un modo de seguir las tendencias lógicas del progreso literario.*

*La joven, «bella, provinciana e inexperta Ana Ozores» (como la define Cachero) se casa con Víctor Quintanar, ex regente de la Audiencia de Vetusta, «hombre bondadoso, aburrido y mucho mayor que ella». Ana se siente cada vez más frustrada y se convierte en presa de Álvaro Mesía. Su propio confesor, don Fermín de Pas, hombre de orígenes humildes, «soberbio y ambicioso», también se enamora de ella y reacciona con celos al ver a Ana caer en los brazos de Álvaro.*

*Para Martínez Cachero, como para otros expertos, este asunto, que se mece en la base de la novela, no era lo que preocupaba al autor. «Él se fija en el escenario: Vetusta que asiste como un coro a todo lo que se va desarrollando. Además plantea una lucha entre Fermín y Álvaro por la posesión física de Ana como una lucha entre los dos poderes de la ciudad: la iglesia más retrógrada y el caciquismo teñido de liberalismo». En toda la obra es obvio el sentido crítico y moral de Clarín. Una evidencia que le consiguió muchas enemistades e infinitas críticas. Fueron tantas que para muchos especialistas, llegaron a influir en su obra posterior que, quizá por eso no llegó tan lejos.*

## **I 125 anni de la Regenta**

**traduzione italiana**

*“Leopoldo Alas, detto Clarín, pubblicò il secondo tomo del capolavoro della narrativa spagnola del secolo XIX nel febbraio del 1885. Senza prologo, con disegni di Limona e Gomez Polo, la storia di Ana Ozores e Fermin de Pas vedeva il termine con quindici capitoli definitivi. La principale novella dell'autore asturiano fu pubblicata in due tomi, il primo dei quali nel 1884. “Poche opere hanno suscitato un interesse tanto profondo”, scrive Galdòs sulla famosa opera letteraria.”*

Oggi “la Regenta”, opera fondamentale del naturalismo e del realismo più innovativo, viene pubblicata, in quasi tutte le sue edizioni, in un unico volume di 30 capitoli. Tuttavia, nel secolo XIX, nella prima metà degli anni 80 per l'esattezza, le sue quasi mille pagine furono date alle stampe secondo due progetti che, pur essendo in fondo la stessa cosa, il suo autore, l'ineffabile Leopoldo Alas “Clarín”, volle dividere in due volumi, separati per di più da 12 mesi di lavoro. Nel 1884 videro la luce i primi 15 capitoli e nel 1885 l'avventura definitiva: il triangolo proibito tra Ana Ozores, il dongiovanni Alvaro

Mencias e il prete Fermin del Pas, culminava chiudendo i cerchi concentrici dell'opera, che giungeva alle librerie con i disegni di Juan Llimona e Enrique Gomez Polo.

Questa pubblicazione, che secondo alcune fonti ebbe luogo il 12 di Febbraio e secondo altre alcuni giorni prima, il 9, compie ora 125 anni. Un secolo e un quarto che merita di essere ricordato per questa novella, perla della narrativa universale, autentico affresco della Spagna della Restaurazione, che trasforma Oviedo in una città letteraria (Vetusta). Una grande storia che, come ha scritto Pérez Galdòs, è un'opera in cui "c'è molto da ammirare, incanto dell'immaginazione da una parte e passatempo del pensiero dall'altra".

Afferma ancora il Pérez Galdòs: "poche opere hanno suscitato un interesse tanto profondo, la veridicità dei personaggi e la vivacità del linguaggio mi hanno fatto dimenticare le dimensioni dell'opera, terminando la lettura con il dispiacere di non disporre di una continuazione della trama e di una nuova reincarnazione dei personaggi". Galdòs incluse questi e molti altri elogi nell'introduzione alla terza edizione della Regenta (che coincise con l'anno della morte di Alas, il 1901). e lo fece a seguito di molte richieste dello stesso autore, come assicura il Professor José María Martínez Cachero, uno dei maggiori esperti dell'opera clariniana.

La prima edizione, sia il primo che il secondo tomo, fu data alle stampe senza prologo, sicuramente al centro di un vero e proprio scandalo, poiché l'opera fu considerata anticlericale per i temi trattati. Nemmeno alla seconda, ma solo alla terza edizione l'autore di "Fortunata e Jacinta" decise di scriverne il prologo. Galdòs e Clarin furono sempre uniti dall'amicizia, ma gli accadimenti li hanno portati a confrontarsi in una competizione che rende rivali per l'appunto i loro capolavori: "la Regenta" e "Fortunata y Jacinta". Quale delle due opere è la novella principale della

letteratura spagnola del secolo XIX? Secondo Cachero non vi sono risposte a una domanda tanto complicata. “E’ una diatriba che non si sa perché abbia impegnato tanto i critici”.

La cosa certa è che le due opere sono “tanto magnifiche quanto lo sono i loro due autori”. La cosa sicura è che nessuno dei due autori avrebbe potuto immaginare che un giorno, un secolo dopo, i loro nomi sarebbero stati divisi, quando, in realtà, le loro carriere progredirono unitamente. Di fatto, fu Galdòs “l’esempio immediato che animò Leopoldo Alas a intraprendere la composizione di una novella”, narra il professore di Oviedo. Fino al 1883 Clarin aveva lavorato principalmente come critico (i sei tomi delle Opere Complete dedicate all’attività di critico di Clarin ne sono una chiara testimonianza).

Fu in quest’anno che, dopo lunghe conversazioni con Galdòs, Clarin decise di smettere il mestiere che gli stava dando da mangiare per intraprendere l’avventura che, infine, gli ha procurato un suo posto nella storia. Iniziò a scrivere la Regenta, indubbiamente il suo capolavoro, ma altre opere come “Su ùnico hijo” ottennero un notevole successo nella loro epoca.

La Regenta è un capolavoro per vari motivi. Il primo, secondo tutti gli studiosi, deriva dal fatto che la sua trama principale, l’adulterio, è trattato come mai era stato fatto prima nella letteratura spagnola. A livello europeo si possono trovare casi simili, ma non a livello nazionale. “Madame Bovary” di Gustave Flaubert e “Anna Karenina” di Tolstòj ancora oggi vengo presi a esempi ispiratori della passione tra i protagonisti de la Regenta.

L’influenza di Flaubert, soprattutto di Madame Bovary, impregna gli strati più profondi de la Regenta, ma lo stesso accade in opere di altri importanti novellisti della seconda metà del secolo”, scrive Martínez Cachero nella sua ultima analisi della novella Ciò che importa all’autore La giovane, “bella, provinciale e inesperta Ana Ozores” (come la definisce

Cachero), si sposa con Victor Quintanar, ex reggente del tribunale di Vetusta, “uomo buono, noioso e molto più grande di lei”.

Ana si sente sempre più frustrata e cede alle attenzioni di Alvaro Mesia. Lo stesso confessore della ragazza, don Fermin de Pas, uomo di umili origini, “superbo e ambizioso”, si innamora di lei e reagisce con gelosia nel vedere Ana cadere tra le braccia di Alvaro.

Per Martin Cachero, come per altri esperti, questa premessa, che costituisce la base della novella, non era ciò che preoccupava l'autore. “Egli dà importanza allo scenario: Vetusta che fa da contorno a tutto ciò che si va sviluppando. Inoltre, crea una lotta tra Fermin e Alvaro per la possessione fisica di Ana, che rappresenta la lotta tra i due poteri della città: il clero più retrogrado e il potere dei signorotti mascherato dal liberalismo”. Tutta l'opera è pervasa dal sentimento critico e morale di Clarin. Ciò gli procurò molti nemici e infinite critiche. Furono così tante che, secondo molti studiosi, finirono per influire sulla sua opera posteriore che, probabilmente per questo motivo, non andò molto lontano.